

Pese al temor sindical, los empresarios no responderían con despidos generalizados. Por **Joel Vaisman**

Las empresas diseñan nuevas estrategias frente a la crisis

Las últimas semanas convulsionaron al sector privado. La estatización de los fondos en manos de las APFP primero, y el pedido de aplicar doble y hasta triple indemnización por parte de la CGT después, generaron malestar en las empresas. Esto en un contexto en el que todavía están por verse las consecuencias de la crisis financiera internacional.

Por lo bajo, los ejecutivos se quejan de las presiones del Gobierno para que no se produzcan despidos, pero, al mismo tiempo, buscan alternativas para poder encajar de la mejor manera este período de enfriamiento de la demanda interna y externa, hasta tener un panorama más claro de lo que sucederá el año entrante.

Empleo ajustado

El período de vacas gordas pasó. De todas maneras, los indicadores no prevén una plaga de langostas en el corto plazo, como sucedió siete años atrás. Pero las empresas no actúan ni planifican sus negocios como lo hacían en enero, cuando las perspectivas eran otras. El sector empresario afirma diversas estrategias para atravesar este nuevo camino.

Por lo pronto, los ejecutivos parecen estar dispuestos a despedir másivamente a sus trabajadores, aunque el temor por la destrucción del trabajo es, una de las mayores preocupaciones de los economistas y sindicalistas. Si hay ajustes para adecuarse al nuevo escenario.

Uno de los sectores más sensibles es el de las automotrices, que en las últimas semanas promovió algunas medidas para responder a la caída de la actividad. Fuentes de Fiat Argentina aseguraron a *El Economista* que la empresa no planifica despedir gente, aunque va se han adelantado vacaciones. "Nuestra variable de ajuste pasa por reducir la producción a nivel local y regional", explicaron. "En nuestra industria, almacenar stock es catastrófico".

Por otra parte, el sector agropecuario, uno de los más golpeados por la prolongación del conflicto con el Gobierno y la actual caída de los precios de las commodities, parece estar a la espera de más deficiencias para actuar. En el grupo agroindustrial Los Grobo ase-



LAS EMPRESAS NO ACTÚAN NI PLANIFICAN SUS NEGOCIOS COMO LO HACÍAN EN ENERO PASADO.



LOS EJECUTIVOS BUSCAN ALTERNATIVAS PARA PODER ATRAVESAR ESTE PERIODO DE ENFRIAMIENTO.

guraron que "no es política de la empresa aplicar despidos". Y que todavía se está "evaluando la situación actual".

Carlos de la Vega, presidente de la Cámara Argentina de Comercio, coincidió, en que, en general, no hay despidos generalizados. "Si vemos una mayor rotación de personal y algunos retiros voluntarios, pero esto es así por la particularidad del sector", afirmó. "De todas formas, la actual estructura de empleados se debería mantener por lo menos todo el verano".

Más competencia

Para los industriales exportadores, la situación es delicada y amerita el diseño de estrategias particulares. José Luis Basso, presidente de la fábrica de válvulas para motores Basso, admitió que sus clientes europeos están preocupados por la situación, pero que aún no se cancelaron demasiadas órdenes. "No hemos bajado todavía el ritmo de la fábrica y solo se pararon algunos turnos extras", señaló. La autopartista, que exporta 85% de su producción, planea terminar el año con un crecimiento de 18%. Sin embargo, el nuevo contexto del tipo de cambio hizo que actualmente la cobrenza de sus negocios con la Unión Europea sea un 20% más baja.

"Cambiamos en este tiempo la producción un poco por debajo de la demanda y por eso nos va a estar demasiado el primer impacto de una

crisis en las solicitudes", dijo. Y confesó que la empresa ya puso en marcha un paquete de medidas para mejorar las ventas. "Estamos reacomodando los planes de producción y pesando un poco más los precios de los insumos", explicó. Basso detalló que la empresa está buscando "resquicias para reorientar los productos", ante un escenario más competitivo de precios. Uno de los sectores industriales más sensibles a la caída de la demanda interna y a la competencia de las importaciones —básicamente de China y Brasil— es la industria textil. Oscar Pérez Lescumbé, presidente de la Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria, estimó que la producción del sector será 20% menor este verano.

Ante este escenario, Pérez Lescumbé admitió que la industria está haciendo un esfuerzo por mantener las fuentes de trabajo. "Igualmente, muchas empresas ya suspendieron horas extras y anticiparon vacaciones", dijo. Y confirmó que los precios de la producción local están "planchados".

Sin ayuda

La falta de financiamiento parece ser un problema difícil de superar, en un momento en el que la caída de la actividad sugiere menos recursos de caja. Sergio Candelo, de Sincop Consulting, empresa del rubro de software y asesoramiento tecnológico, se queja de la actual actitud del sistema financiero. "Después de cerrar la evaluación de tu empresa, te prestan el 2% de tu facturación anual, con lo cual el valor absoluto de ese crédito deja de ser relevante", explicó. "La única alternativa sigue siendo la reinversión de utilidades".

Candelo afirma, además, que ante la caída de la actividad, las PyMEs no pueden despedir gente tan fácilmente. "Los costos de indemnización pueden llegar a ser muy altos, y no hay crédito para enfrentar esa situación", señala.

La dificultad de las PyMEs tiene condimentos especiales. Y las perspectivas en algunos casos son muy pesimistas. "Si tenemos que llegar a una situación de tener que despedir gente tendremos que cerrar las fábricas", sentenció Francisco Dos Reis, de la Asamblea de Pequeñas y Medianas Empresas (Apyme).